

Memoria oficial
del establecimiento de aguas minerales
de
La Miseda.

Temporadas de 1897.



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE



5311930685

X-53-338958-4

Excmo. Sr.:

Terminada la segunda temporada oficial en el establecimiento de mi cargo, me apresuro a poner en conocimiento de V. E. los resultados obtenidos en el tratamiento de los setecientos enfermos concurrentes, las innovaciones y mejoras introducidas y las observaciones meteorológicas que tanto contribuyen al estudio del clima.

Causas del
aumento de
concurrentes.

El aumento de concurrencia en el presente año sobre los anteriores, es el resultado de lo que el público observa a diario en las múltiples cura-

ciones que se obtienen de enfermos del pecho, de las mejoras en la alimentación y de la mayor facilidad para el viaje.

Muy difusa sería esta memoria si hubiéramos de reseñar al detalle todos los casos clínicos dignos de mención; pero solo fijándose en los adjuntos cuadros estadísticos se pueden apreciar las ventajas que el enfermo del pecho obtiene con el tratamiento por estas aguas azoadas á cuyos efectos coadyuvan poderosamente la sana y abundante alimentación que se da en la fonda y, sobre todo, las condiciones climáticas que hacen de la Aliseda una estación apropiada para sanatorio.

Aforo de gases. } Antes de hablar de los resultados que estas aguas han determinado en las afecciones respiratorias, voy á ocuparme de la cantidad de gases que de ellas se desprenden espontaneamente: cantidad que no se conocia con exactitud hasta el mes de Mayo último, en cuya época hice el aforo en compañía del Dr. Valenzuela, que á la sazón se encontraba en la Alameda. Nos valimos del gasómetro que sirve para recoger los gases que se han de mezclar con agua sin hierro, para lo cual se cubre el pozo donde brota el manantial con una campana metálica que mediante un tubo de goma se pone en comunicación con el citado gasómetro,

cuya capacidad es de 216 litros. Hicimos la operación tres veces; una, marcando el barómetro escasa presión atmosférica y haciendo descender el nivel del agua en el pozo; otra, en condiciones opuestas; y por último, la tercera, estando el agua a su nivel ordinario y con presión barométrica media. El gasómetro tardó en llenarse respectivamente, 10, 50 y 37 minutos. Resultó de estos tanteos que la cantidad media de gases desprendidos espontáneamente en 24 horas, oscila entre 8000 y 11000 litros, de los que el 96'8 por 100 corresponde al azoe y el 3'2 al ácido carbónico. Se puede, pues, asegurar que el agua de San José de

la Aliseda es muchísimo mas ni-
trogenada que todas sus similares.

Efectos tera-
péuticos del
agua de San
José.

Como se ve en el cuadro de es-
tadística clínico-terapéutica que
acompaña a esta memoria, la
gran mayoría de concurrentes la
constituyen enfermos del aparato
respiratorio que van en busca de
las aguas azoadas de la fuente
de San José. Entre estos enfermos
predominan los afectos de bron-
quitis que, por regla general,
obtienen un resultado feliz, per-
fectamente explicable por la ac-
ción sedante que el nitrógeno de-
termina sobre la mucosa bronquial
irritada por el proceso catarral
ó inflamatorio. Estos éxitos repe-
tidos son indudablemente los que
mas han contribuido a formar
el crédito, siempre creciente, de
la Aliseda.

En las bronquitis.

Claro es que cuando las bronquitis han determinado ectasias ó estenosis de los bronquios, ó enfisema pulmonar, ó van ligadas á lesiones cardiacas, los resultados no pueden ser tan satisfactorios y lo mejor que puede ocurrir en estos casos es que los enfermos experimenten algun alivio; alivio que se observa casi constantemente en los cardiacos y que atribuimos á la benignidad del clima.

En los infartos
del pulmón.

Los infartos pulmonares comparten con las bronquitis la mayoría de los éxitos en la alivada. Raros son los enfermos que no obtienen la curación ó una mejoría muy notable en estos padecimientos, y muchos de ellos á los pocos días de tratamiento, como le ocurrió á D. J. B., de 34 años, que padeció una pul-

monía del lado derecho con fiebre que llegó a 41° y se resolvió sin dejar vestigios aparentes. Al poco tiempo se le presentó otra en el lado izquierdo con síntomas de escasa agudeza y poca fiebre, pero que se hizo mas pertinaz que la primera, llegando a determinar gran demacración, palidez de los tegumentos, inapetencia y tos frecuente con expectoración fétida moco-purulenta. El reconocimiento de la caja torácica demostró que existía un extenso foco de condensación en el pulmón izquierdo, que desapareció a los pocos días de usar las inhalaciones y el agua gaseada.

En la tuberculosis pulmonar.

En cambio, los tuberculosos experimentan muy pocas ventajas. Los dos enfermos de esta clase que figuran en la esta-

districia como curados, se encontraban el año anterior en el periodo incipiente de la enfermedad y se aliviaron; este año han vuelto sin presentar vestigios de tuberculosis. Ocurre, sin embargo, a muchos tuberculosos, que, sin modificarse las lesiones específicas, remiten algunos síntomas durante su permanencia en la Aliseda; así hemos visto con frecuencia que a unos se les ha aumentado el apetito, a otros les ha desaparecido la fiebre o las hemoptisis que antes eran frecuentes, etc. Con este motivo, creo oportuno recordar el siguiente caso: D.^o M. F. de G., de 25 años y débil constitución, había tenido varias hemoptisis y antes de la consulta tuvo una

bastante copiosa. El termómetro aplicado en la axila, marcaba $37^{\circ}8$ por la mañana y $38^{\circ}2$ por la tarde. Presentaba escoliosis de la porción torácica con la convexidad á la derecha y propulsión del omóplato de este lado. En la zona correspondiente al pulmón izquierdo se notaba masicides y estertores gruesos y húmedos, mas acentuados en el vértice. En el lado derecho, submasicides en el vértice é inspiración áspera sin estertores. También comprobé la existencia de una estenosis de la arteria pulmonar, lesión que he visto acompañar con bastante frecuencia á la tuberculosis. Prescribí á esta enferma agua gaseada en bebida, é inhalaciones. Durante

los cinco días primeros de su estancia en la Aliseda, tuvo que ir en carruaje desde la fonda á la fuente, por impedirle andar la gran debilidad y fatiga que tenía; el apetito era escaso; la fiebre continua y las hemoptisis frecuentes y abundantes. A partir del sexto día no volvió á arrojar sangre; decreció la fiebre; aumentó el apetito y pudo ir andando á la fuente, que dista de la fonda de 600 á 700 metros; lo cual representa un paseo diario de cerca de 3 kilómetros (ida y vuelta por mañana y tarde). A los veinte días se marchó muy mejorada.

En la plenitud.) Entre los pocos enfermos de plenitud que han acudido á la Aliseda, quiero citar al niño P. G., de

11 años de edad, cuyo reconocimiento dió los siguientes datos: á la percusión, sonido normal en toda la zona correspondiente al pulmón derecho y mate en el izquierdo, en el que estaban borrados los espacios intercostales que se distinguían perfectamente en el lado derecho. Por la auscultación se observó la respiración algo reforzada en el pulmón derecho y velada en el izquierdo. No había disnea; el corazón estaba algo desviado á la derecha y el hemiperímetro torácico, derecho era un poco mayor que el izquierdo, á consecuencia del enfisema compensador. Hizo uso de las inhalaciones y del agua gaseada y se le aplicó varias veces el termo-cauterio en el lado del derrame. Al terminar el tratamiento, la respiración

era mas franca en el pulmón izquierdo y normal en el derecho; los espacios intercostales del lado afecto eran ya ostensibles; el corazón latía en su sitio y no existía diferencia entre los hemiperímetros torácicos.

En otras enfermedades.

Los demás enfermos del aparato respiratorio que han usado este año las aguas de la Aliseda y que figuran ya en menor número, no han presentado ninguna particularidad digna de mención. Solo ha habido un enfermo de coqueluche que curó en pocos días, probablemente por el cambio de clima.

Concurrentes por profilaxis.

Por último, figuran en la estadística ciento tres individuos con predisposición catarral. Estos no pueden considerarse como enfermos, pues han usado las aguas.

por precaverse contra los catarros agudos, tan frecuentes en el invierno, pero sin presentar ninguna molestia actual.

Efectos del agua de la Salud. } El agua de la Salud ha sido
de la Salud. } usado solamente sesenta y cinco enfermos de los que casi la mitad padecían anemia; enfermedad que se corrige muy bien con estas aguas alcalinas ferruginosas.

Mejoras.

Ya consigné en la memoria oficial del año anterior las importantes mejoras hechas en el establecimiento. El propietario Sr. Salmerón, firme en su propósito de que el establecimiento llegue a la altura que merece por la excelencia de sus aguas, va a aumentar para el próximo año el número de casas para las familias que viven por su cuenta y tiene en proyecto otras obras de importancia.

que irá llevando á efecto muy en breve.

La fonda se ha mejorado bastante, tanto en lo que á las comidas se refiere, como en lo que atañe á la higiene; pues se ha aumentado el número de escupideras que habia en todos los departamentos, cuyas escupideras siempre están llenas de soluciones de bicloruro de mercurio para desinfectar los esputos.

Este año se ha instalado también un aparato de Waldenburg que se utiliza para inhalaciones de aire comprimido creosotado; medicación encomendada con gran entusiasmo por el profesor German Gee, que ha obtenido de su aplicación excelentes resultados, aun en casos graves de tuberculosis.

Para terminar el capítulo de mejoras, diré que está próxima á terminar la construcción de la carretera de la estación de Santa Elena á la Abisda que facilita y abrevia mucho el viaje á este establecimiento.

Observaciones
meteorológicas.

La presión máxima en las temporadas oficiales de este año ha sido de 707 mm. y se registró el 21 de Noviembre. La mínima, de 696, correspondió al 15 de Octubre. El termómetro ha oscilado entre 31° c. que señaló el 28 de Junio y 8° c. el 30 de Noviembre. Por lo tanto, la temperatura media de las temporadas ha sido 19° 5 c. La cantidad de agua llovida ha sido: en Abril 35' 8 mm.; en Mayo 42' 7; en Junio 18' 3; en Septiembre 9' 2; en Octubre 94' 2; y en Noviembre 40' 9. Total 241' 1 mm.

Ha habido 34 dias lluviosos y 3
de tempestad.

Los vientos dominantes han sido
los del E. y N.E.

Todo lo demás que pudiera de-
cir en esta ocasion respecto a las
condiciones del establecimiento y
de la region en que radica, lo ex-
puse con mas extension en la me-
moria del año anterior, donde
me ocupé, no solo del clima mi-
nuciosamente estudiado y de la
condicion de las aguas y del es-
tablecimiento, sino tambien de lo
concerniente a geologia, flora, fauna,
ete; así es que doy por terminado
este trabajo, por no incurrir en re-
peticiones.

Jaen 11 de Diciembre de 1897.

El Médico Director

Luis Ramon Jover

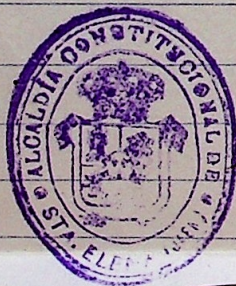
Excmo. Sr. Subsecretario de Gobernacion.

Establecimiento de aguas minero-medicinales de La Aliseda.
Provincia de Jaén.

Estado de los enfermos concurrentes al mismo en el año 1897.

<u>Procedencia.</u>	<u>Acomodados</u>	<u>Pobres.</u>	<u>De tropa</u>	<u>Total.</u>
Prov ^a de Albacete	1	"	"	1
" de Alicante	1	"	"	1
" de Almería	6	"	"	6
" de Badajoz	34	"	1	35
" de Cáceres	7	"	"	7
" de Cádiz	46	"	"	46
" de Ciudad Real	52	"	"	52
" de Córdoba	48	5	1	54
" de Cuenca	2	"	"	2
" de Granada	15	4	"	19
" de Huelva	10	"	"	10
" de Jaén	231	58	3	292
" de Madrid	54	"	2	56
" de Málaga	14	1	"	15
" de Murcia	2	"	"	2
" de Palencia	1	"	"	1
" de Sevilla	75	2	"	77
" de Toledo	12	"	"	12
" de Valencia	2	"	"	2
" de Valladolid	1	"	"	1
Gibraltar	9	"	"	9
<u>Total</u>	<u>623</u>	<u>70</u>	<u>7</u>	<u>700</u>

La Aliseda 20 de Noviembre de 1897.



Nº 290
 El Alcalde

Teciente Fernanuda

Conforme:

El Administrador Luis Romero

Pedro Lopez

El Médico Director

Establecimiento de aguas minero-medicinales de La Aliseda.
 Provincia de Jaén.

Estado de los enfermos concurrentes al mismo en el año 1897.

Enfermedades.	Curados.	Aliviados.	Sin resultado.	Total.
Anginas crónicas.	2	7	"	9
Laringitis catarral.	6	17	5	28
" tuberculosa	"	5	11	16
Parálisis de los crico-arite- noideos laterales	"	"	2	2
Bronquitis crónica	56	203	2	261
" " con ectasias o enfisema	"	28	18	46
Infartos pulmonares	18	6	11	35
Tuberculosis pulmonar	2	80	15	97
Hemoptisis independien- tes de la tuberculosis	"	22	"	22
Pleurisia crónica	4	2	1	7
Predisposición catarral	"	"	"	103
Asma	"	5	3	8
Coqueluche	1	"	"	1
Anemia	16	12	"	28
Linfatismo	"	1	"	1
Dispepsias	4	7	2	13
Infartos del hígado	"	6	"	6
" del bazo	"	2	"	2
Cólicos hepáticos	"	7	3	10
" nefríticos	"	2	3	5
Total	109	412	76	700

La Aliseda 20 de Noviembre de 1897.

El Médico Director
 Luis Ramon Jover

